

# BLOCH

REVISTA ESTUDIANTIL DE HISTORIA

## El ocaso: la literatura japonesa de la posguerra (1945-1954)

ALAN ARTURO HERNÁNDEZ GARCÍA

日本文学



# BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

## EL OCASO: LA LITERATURA JAPONESA DE LA POSGUERRA (1945-1954)

*Alan Arturo Hernández García*

[orcid.org/0000-0001-7181-0383](https://orcid.org/0000-0001-7181-0383)

Universidad Autónoma de Nuevo León Facultad de Filosofía y Letras

**Edición y corrección de estilo:**

Celeste Esmeralda Ramírez Palomo

**Maquetador:**

José Ricardo Galván López

**Copyright:**



© 2022, Hernández García Alan Arturo. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

**Recepción:** 30 de marzo de 2022

**Aceptación:** 11 de abril de 2021

**Email:**

[alanhzg843@gmail.com](mailto:alanhzg843@gmail.com)

# EL OCASO: LA LITERATURA JAPONESA DE LA POSGUERRA (1945-1954)

## THE SUNSET: POSTWAR JAPANESE LITERATURE (1945-1954)

*Alan Arturo Hernández García*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

### RESUMEN:

El presente artículo se centrará en los elementos más destacables de la literatura japonesa de la posguerra a partir de una síntesis de las transformaciones que el país sufrió en su panorama político, económico y social. Con el establecimiento del poderío estadounidense en el territorio nipón tras la Segunda Guerra Mundial, la notable influencia extranjera en su sistema político y la pérdida de sus tradiciones fueron algunos de los cambios más criticados en su momento por varios sectores de la sociedad.

### PALABRAS CLAVE:

Japón; literatura; posguerra; historia; cultura.

### ABSTRACT:

The article will focus on the most outstanding elements of post-war Japanese literature based on a synthesis of the transformations that the country underwent in its political, economic and social panorama. With the establishment of US power in Japanese territory after World War II, the notable foreign influence on its political system and the loss of its traditions were some of the most criticized changes at the time by various sectors of society.

### KEYWORDS:

Japan; literature; postwar; history; culture.

# EL OCASO: LA LITERATURA JAPONESA DE LA POSGUERRA (1945-1954)

**T**ras el final de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), Japón se encontraba en una compleja situación política. La ocupación estadounidense del archipiélago generó una serie de reformas, así como de sanciones económicas, que tuvieron un impacto profundo en la sociedad japonesa. Una rápida democratización de su sistema político, la virtual pérdida de poderes de la figura del emperador y la llegada de miles de japoneses provenientes de los territorios anteriormente ocupados fueron algunas de las medidas que Estados Unidos puso en marcha para garantizar una efectiva desmilitarización de esta nación.

Sin embargo, muchos japoneses encontraron serios conflictos para aceptar esta nueva realidad. Los cambios radicales en su sistema político, tradicional y conservador provocaron un gran malestar social durante los primeros años de la ocupación. La apertura forzada de su sociedad ante las imposiciones provenientes de una potencia externa reforzó ciertas posturas sobre la pérdida de independencia de su país. En este sentido, su producción literaria, censurada durante el periodo de guerra, se volvió un lugar donde

muchos pudieron verter sus perspectivas, preocupaciones y, en última instancia, desencantos ante el nuevo panorama en que su nación se encontraba.

## EL JAPÓN DE LA POSGUERRA

El final de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) significó el comienzo de una de las etapas más duras en la historia contemporánea de Japón. El bombardeo de Hiroshima y Nagasaki con armamento nuclear, así como la entrada de la Unión Soviética a la guerra, provocó que el gobierno japonés anunciara la capitulación formal con Estados Unidos. Esto, sin embargo, no fue sencillo, dado que debían rendirse y afrontar las consecuencias de sus acciones durante el conflicto. “[...] Japón fue ocupado, ocasionando en el archipiélago una caída de su economía, la desmilitarización y el desmantelamiento de antiguos grupos industriales”.<sup>1</sup>

La situación social, por otro lado, no podía ser peor para la nación. Tras casi quince años de estado de guerra, gran parte de sus ciudades e

<sup>1</sup> Adolfo A. Laborde Carranco, “Japón: Una revisión histórica de su origen para comprender sus retos actuales en el contexto internacional”, *EN-CLAVES del pensamiento* 5 (2011): 126.

industria se encontraban en ruinas debido a los bombardeos aéreos.

El Japón era materialmente un país arruinado. Más de dos millones de inmuebles completamente destruidos; el 40 por 100 de las zonas urbanas, totalmente paralizadas; una red de comunicaciones, pulverizada; una producción industrial que, en 1945 -después de haberse duplicado de 1930 a 1941-, sólo representaba la séptima parte de lo que era al principio de la guerra.<sup>2</sup>

La crisis económica, sumada a la falta de alimentos, agravaron las deplorables condiciones en que Japón estaba tras la derrota militar.

No obstante, las tropas aliadas, bajo el mando de Douglas MacArthur, esperaban solucionar estas problemáticas a través de profundas reformas en la política y economía japonesa. Aunque se encontraban ante una nación derrotada en todo sentido, la labor de estos era desmilitarizar y democratizar a Japón sin provocar nuevos conflictos. Estados Unidos estaba interesado en formar a un posible aliado, por lo que debía eliminar el militarismo de las políticas internas a través de un gobierno interino pacífico<sup>3</sup>.

Para ello, las pocas instituciones sobrevivientes al régimen militar debían recuperar la confianza de la sociedad, al tiempo que la ocupación debía ser vista como una manera de reparar al país.

Hacia 1946, una serie de medidas fueron creadas para erradicar el militarismo del ámbito público. Se establecieron tribunales para condenar a los criminales de guerra, se ordenó el regreso de todos los japoneses a su país de origen (alrededor de seis millones de personas dispersas en territorios extranjeros) y se procedió a disolver a aquellos monopolios comerciales (zaibatsus) que sustentaron los intereses militares<sup>4</sup>.

Una nueva constitución selló las reformas realizadas por los estadounidenses. El nuevo documento, presentado en 1947, establecía las bases para la democratización de las instituciones. Los militares norteamericanos, en coalición con líderes japoneses afines a sus intereses, redactaron una serie de cláusulas específicas para lograr su objetivo: “Una singular disminución de la posición política del Emperador; la adopción de formas parlamentarias; la renuncia definitiva a la guerra”<sup>5</sup>. En este sentido, la política japonesa se ajustaba a una monarquía parlamentaria, cuyo poder y soberanía radicarían en un parlamento recién creado elegido por el pueblo. La nación, por tanto, se encaminaba hacia la paz bajo influencia extranjera.

La Guerra Fría, sin embargo, cambió los planes de Estados Unidos. Debido a la creciente esfera de influencia comunista sobre Asia, Japón pasó a ser un punto militar estratégico por su proximidad a la Unión Soviética, China y Corea. Ante esta situación, así como con el recrudecimiento de los sentimientos anticomunistas en el bando aliado, MacArthur dio marcha atrás en ciertas

<sup>2</sup> Lucien Bianco, “Japón y Corea desde 1945”, en *Asia contemporánea*, comp. por Lucien Bianco (México: Siglo XXI Editores, 1987), 239.

<sup>3</sup> Jorge Alberto Lozoya y Víctor Kerber, “El Japón contemporáneo: de la devastación a la opulencia”, en *Japón: su tierra e historia*, coordinado por J. Daniel Toledo B., Michiko Tanaka, Omar Martínez Legorreta, Jorge Alberto Lozoya y Víctor Kerber (México: El Colegio de México, 1991), edición en PDF, 247.

<sup>4</sup> Bianco, “Japón y Corea desde 1945”, 240-241.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, 245.

estrategias. Algunas de las empresas afectadas durante los juicios fueron reestablecidas bajo derechos especiales, se favoreció a los partidos liberales en las elecciones y, en última instancia, se suprimieron aquellos con agendas socialistas con el objetivo de promover políticas que impulsaran la economía nacional<sup>6</sup>. Para 1951, con la mayoría de sus ciudades y finanzas nacionales reestablecidas, se firmó el Tratado de San Francisco, el cual ponía fin a la ocupación.

## LA TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD Y CULTURA JAPONESA

La sociedad japonesa, durante los primeros años de la ocupación estadounidense, se encontraba lastimada psicológicamente. El poderío militar de su imperio, exaltado a través de propaganda y discursos nacionalistas, había sido derrotado. Aunada a las condiciones en que se encontraba la nación, esta realidad chocaba de manera directa con los sentimientos que abogaban por la victoria. “El pueblo japonés estaba desconcertado; la conmoción de la derrota era brutal”<sup>7</sup>. La alta tasa de mortandad, la derrota militar y la devastación de sus ciudades dejaron a la sociedad con un vacío ideológico evidente.

El desastre no tardó en recrudecerse. Con la destrucción de sus campos, centros industriales y vías terrestres, la economía se estancó. La llegada de sus connacionales generó una terrible sobrepoblación, que, a su vez, desencadenó la escasez de alimentos. “Las ciudades eran gigantes basureros; los

alimentos escaseaban y los soldados repatriados deambulaban por las calles con desconcierto y angustia”<sup>8</sup>.

El gobierno estadounidense mejoró en cierta medida esta situación. Aunque las reformas implementadas, en un primer momento, se enfocaron en eliminar el militarismo de todas las instituciones, los sistemas económico y educativo fueron abiertos a las perspectivas occidentales. Con ello se eliminaron monopolios, crearon empleos, purgaron la propaganda nacionalista de los planes de estudios y permitieron el desarrollo de la industria. Así, las ciudades, poco a poco, comenzaban su reconstrucción.

La publicación de la nueva constitución terminó por reforzar estas medidas. En el plano legal, se introdujo la igualdad de los sexos, el derecho al voto de los adultos mayores de 20 años y se separó la religión del Estado<sup>9</sup>. A los obreros, por otro lado, se les permitió formar sindicatos para defenderse contra cualquier práctica monopólica. El sistema educativo, por último, adoptó el modelo escolar estadounidense al crear escuelas primarias y secundarias en formato mixto y femenino.

Estas reformas, permitieron a los japoneses recuperar ciertas libertades perdidas. “Los prisioneros políticos fueron liberados, la libertad de expresión y la de opinión reestablecidas, los poderes—considerables antes de la guerra— de la policía seriamente limitados”<sup>10</sup>

<sup>6</sup> Lozoya, J. y Víctor Kerber, “El Japón contemporáneo: de la devastación a la opulencia”, 257-258.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 244

<sup>8</sup> *Ibid.*, 250.

<sup>9</sup> Laborde Carranco, “Japón: Una revisión histórica...”, 126

<sup>10</sup> Bianco, “Japón y Corea desde 1945”, 242-243.

Esto supuso la aprobación de leyes y derechos que generaron una profunda reestructuración social, de tal manera las instituciones públicas promovieron el desarrollo socioeconómico de su nación por medio de políticas liberales.

Sin embargo, Japón experimentó cambios drásticos en su conformación social. El nuevo sistema educativo suspendió materias como historia y “enseñanza moral”, debido a que los estadounidenses las consideraban parte de los procesos que exaltaron sus orígenes nacionalistas<sup>11</sup>. La composición familiar, por otro lado, también cambió, pues con la igualdad de derechos, la tasa laboral femenina aumentó de manera considerable. Estas reformas, en un todo, transformaron a corto plazo la vida social del japonés al pasar de una sociedad bastante tradicional a una que privilegia el esfuerzo individual en el panorama internacional.

Este periodo de amplias transformaciones generó dudas sobre el papel de Japón y de su cultura en el mundo. La crisis ideológica tras la derrota militar, así como las reestructuraciones políticas durante la ocupación estadounidense, dio pie a que el japonés cuestionara la identidad e independencia de su nación en el escenario internacional. Un “boom de introspección” ganó espacio en el ámbito público y se convirtieron en objeto de debate las características de la cultura japonesa<sup>12</sup>. En este sentido, la intervención externa en sus sistemas político, económico y social preocupó a algunos

sectores, en especial a los intelectuales, de la población.

Para 1950, ese malestar se hizo evidente entre la población japonesa. Ante la proximidad del comunismo en la región, MacArthur decidió suspender ciertas libertades y medidas que beneficiaban a la sociedad en un primer momento. Los derechos de los trabajadores a organizarse en sindicatos y promover huelgas, así como las libertades políticas para los partidos de izquierda, fueron suprimidos en favor de empresarios e instituciones dispuestos a impulsar la recuperación económica de Japón<sup>13</sup>. Con ello, los estadounidenses esperaban alejar al país de los extremos políticos y conformar a un aliado estratégico.

Aunque la nación se había beneficiado de las reformas económicas, las nuevas medidas tras el desarme y la desmilitarización trastocaron sus sistemas políticos y sociales. La pérdida gradual de sus rasgos identitarios (como su conformación familiar, ideología, historia y valores), así como la de su independencia política, preocupó a los japoneses. La occidentalización de la sociedad japonesa fue, por tanto, el foco del desencanto del sector intelectual durante los últimos años de la ocupación.

Escritores y periodistas estaban indignados ante la severa influencia estadounidense. Para estos grupos, sus escritos se convirtieron en un espacio para difundir sus preocupaciones y decepciones ante el rumbo político de su país. Sin embargo,

<sup>11</sup> *Ibíd*, 251

<sup>12</sup> William W. Kelly, “Finding a Place in Metropolitan Life: Ideologies, Institutions and Everyday Life” en *Postwar Japan as history*, ed. por Andrew Gordon (Berkeley: University California Press, 1993), 193.

<sup>13</sup> Lozoya, J. y Víctor Kerber, “El Japón contemporáneo: de la devastación a la opulencia”, 257-258.

a pesar de la libertad de expresión, muchos de estos fueron suprimidos<sup>14</sup>.

Por otro lado, durante este periodo, el japonés encontró en la literatura un medio para plasmar sus experiencias en la guerra, su confusión ante el nuevo panorama internacional, su escepticismo a las intenciones de los estadounidenses o, en un todo, las contradicciones ideológicas que afrontaron.

### LA LITERATURA DURANTE LA POSGUERRA

La literatura japonesa recuperó su espacio en la cultura tras la guerra. Antes de la prohibición de escritos comunistas en la década siguiente, la libertad de expresión dio paso a la publicación de textos que en otro tiempo habrían sido censurados. Los escritores plasmaron, a través de cuentos, novelas y poemas, el proceso de reconstrucción del país y las múltiples paradojas que enfrentaron entre el discurso y la realidad que les rodeaba. Entre la multitud de escritos de este periodo destacan algunos temas recurrentes como las memorias de guerra, la romanización de la tradición, el indiferente individualismo y el nihilismo decadente.

Aunque en los primeros años de ocupación la producción literaria no pasó de revistas con dudoso contenido creativo, las memorias de guerra se convirtieron en los primeros éxitos de la posguerra. Luego de un periodo de abundante literatura escapista (como novelas pornográficas e historias de policías), este tipo de escritos memoriales, la gran mayoría realizados por soldados o presos de guerra, cobraron cierta notoriedad debido a

los contrastes entre sus anteriores victorias y el estado frío y miserable en que Japón se encontraba hacia 1945<sup>15</sup>. Autoras como Hayashi Fumiko destacaron en su momento gracias a novelas como *Ukigumo* (La nube errante, 1951), debido al clima gris y desmoralizante que transmitía en su obra.

Por esta época apareció la *Buhari* (o escuela decadente), la cual retrataba a través de sus escritos el vacío ideológico y moral en que se encontraba la sociedad japonesa tras el conflicto. Aunque existe cierto debate sobre si considerarlo o no un movimiento literario, los escritos de sus representantes –Oda Sakunosuke, Dazai Osamu y Sakaguchi Ango– comparten características y estilos similares. Estos criticaron en su momento la falsedad evidente de las reformas impulsadas por el gobierno estadounidense, pues estas tenían como objetivo crear una nación afín a los intereses extranjeros en la región.

Quando por fin llegó la posguerra, pasado el primer periodo de euforia colectiva, cundió el presentimiento de la falsedad de esa “democracia”, hasta ir comprendiendo que no era más que un slogan tan hueco y ocioso como “La esfera de co-prosperidad de la Gran Asia Oriental” del tiempo de guerra; es decir un decreto, una orden, fórmula sin sustancia propia.<sup>16</sup>

Al comprender que los estadounidenses, así como los militares en las décadas anteriores, no velaban por el bienestar de los japoneses, estos desistieron de la política. Con influencias de Fiódor Dostoyevski y Ryūnosuke Akutagawa, utilizaron la parodia, el cinismo y la

<sup>14</sup> Bianco, “Japón y Corea desde 1945”, 250.

<sup>15</sup> Donald Keene, *La literatura japonesa*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1956), 130-131.

<sup>16</sup> Kazuya Sakai, *Japón: Hacia una nueva literatura*. (México: El Colegio de México, 1968), 92.

ironía para exponer el dolor, la guerra interna, los errores de los protagonistas y el estado decadente en que la sociedad imperial había caído tras la derrota militar<sup>17</sup>. Obras como *Daraku ron* (En decadencia, 1946), *Shayo* (El sol que se pone, 1947) y *Ningen shikkaku* (Humano fallido, 1948) son las principales exponentes de esta escuela y, en un todo, reflejan la mentalidad de quienes no lograron superar la crisis de la posguerra.

Sin embargo, el desarrollo de estas temáticas dio paso a la búsqueda de un sentido personal a los acontecimientos recientes. A pesar de que en un primer momento la nueva constitución garantizaba la libertad de expresión, la represión de los trabajadores y el arresto de los líderes de partidos socialistas generó un gran desencanto entre quienes creían que el gobierno era una esperanza contra el yugo del pasado militar de Japón. Esto desencadenó una preocupación por la exploración del individuo, con su carga de problemas morales, familiares y sociales, y, como consecuencia, de su identidad<sup>18</sup>.

En este sentido, la reconstrucción del país pasó a un segundo plano al ver el alcance que las reformas estadounidenses tenían sobre la sociedad japonesa. El sentimiento de impotencia ante las transformaciones sociales, impuestas por autoridades extranjeras, emergió en gran parte de las obras de Noma Hiroshi y Ōka Shōhei. Ellos, como soldados movilizados durante el conflicto, conocían la

confusión que sufría el individuo al estar envuelto en un sistema que no sabe ni cómo, ni para quién, o con qué fin funciona, pero debe vivir dentro de este como una pieza más<sup>19</sup>.

La corrupción, el abuso de poder y la humillación son temáticas recurrentes en novelas como *Nobi* (Hogueras en la llanura, 1951) y *Shinku chi tai* (La zona vacía, 1952). Pero, al margen de las contradicciones ideológicas del momento, algunos intelectuales se esforzaban por recuperar el estilo tradicional que caracterizó la literatura japonesa previa al siglo XIX. A pesar de no conformar un movimiento propio, intelectuales como Jun'ichirō Tanizaki se esforzaban por volver a prosas, tramas y temas más sencillos. En *Sasame yuki* (La nieve tenue, o Las hermanas Makioka, 1948), este autor se preocupó por apegarse a la vida real, cuidando que todo momento dramático vaya seguido de su natural relajamiento en una recreación fotográfica de la vida de una familia próspera en el curso de cinco años<sup>20</sup>. Aunque esta pueda ser la mirada conservadora de la vida previa a la guerra, Tanizaki, al excluirse a sí mismo de las tendencias de su momento, creó una obra apartada de todo canon o estructura occidental. Este tipo de escritos, sin embargo, no proliferó más allá de la década de los cincuentas.

Finalmente, estas tendencias terminaron por reflejarse en los escritos de las nuevas generaciones en los años posteriores a la ocupación. Los jóvenes japoneses, educados bajo el régimen militar, eran conscientes de los problemas que tanto la guerra como la

<sup>17</sup> Kensuke Kono y Ann Scherif, "Trends in postwar literature, 1945–1970s", en *The Cambridge history of Japanese literature*, ed. Haruo Shirane, Tomi Suzuki y David Lurie. (Cambridge: Cambridge University Press, 2016), 723-724.

<sup>18</sup> Guillermo Quartucci, *Abe-Kōbō y la narrativa japonesa de la posguerra*. (México: El Colegio de México, 1982), 42. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv233n8p>.

<sup>19</sup> Sakai, *Japón: Hacia una nueva literatura*, 96.

<sup>20</sup> Keene, *La literatura japonesa*, 132.

ocupación habían generado a su nación. Aunque en este trabajo es imposible detallar cada una de las particularidades de sus obras, estos jóvenes descubrieron su voz al convivir entre la brutalidad, la decadencia y el desencanto de los adultos de su época. Muchos de estos, en efecto, encontraron su propio espacio en el ámbito literario nacional.

Así, los jóvenes fueron influidos por el contexto político-social en que Japón se encontraba durante los años que siguieron al conflicto bélico, a pesar de que pocos se refirieron a este de forma explícita. La generación de posguerra, a diferencia de sus predecesores, destacaba por ser sumamente intelectualizada, pues no se dejaron engañar por la fachada de la cultura y la civilización occidental al conocer la discriminación racial, su vida material carente de sentido y su ultranacionalismo de origen europeo<sup>21</sup>. Yukio Mishima, Abe Kōbō y Katō Shūichi son sólo ejemplos de jóvenes escritores que se consolidaron durante la década de los cincuenta.

Muchas cuestiones fueron abordadas a través de las obras de estos escritores, sin embargo, es posible encontrar características en común. Aunque diferían entre sí, tanto en temáticas como estilos, sus principales características fueron: haber nacido aproximadamente entre 1915 y 1926, estudios universitarios en literatura y tener como referente al premio Akutagawa<sup>22</sup>. Sus tendencias políticas, filosóficas y debates sobre la identidad y cultura japonesa eran algunos de los puntos utilizados por estas

generaciones para el desarrollo de los argumentos de sus obras.

Las primeras obras de estos escritores, en última instancia, reflejaban la senda por la que la nación transitaba hacia la potencia económica que es hoy. A medio camino entre la tradición y la estética contemporánea, la novela *Kamen no kokuhaku* (Confesiones de una máscara, 1948) y la recopilación *Obras de teatro Noh moderno* (1956) refieren a un agudo sentimiento de nostalgia por el antiguo Japón durante el periodo de ocupación estadounidense<sup>23</sup>. En el otro extremo, la novela *Suna no onna* (La mujer de arena, 1962) rompió con los esquemas tradicionales de narración japonesa y afirmó el advenimiento de una nueva realidad<sup>24</sup>. Sin embargo, a pesar de que a este periodo le siguió el milagro económico japonés, un momento en que la nación se constituyó como un referente de vanguardia tecnológica a nivel internacional, esta lucha entre el pasado y el presente nunca desapareció por completo.

## CONCLUSIONES

La literatura japonesa de la posguerra es un tema bastante amplio, el cual poco se ha trabajado en los últimos años. Aunque la producción literaria de este periodo varía dependiendo del momento, muchos escritos reflejan las contradicciones que Japón sufrió durante los años de ocupación estadounidense. Las transformaciones políticas y sociales, así como los posteriores

<sup>21</sup> akai, *Japón: Hacia una nueva literatura*, 98.

<sup>22</sup> Quartucci, *Abe-Kōbō y la narrativa japonesa de la posguerra*, 41.

<sup>23</sup> Shunsuke Tsurumi, *Ideología y literatura en el Japón moderno*. (México: El Colegio de México: 1980), 58.

<https://www.jstor.org/stable/j.ctvhn08hf>

<sup>24</sup> Sakai, *Japón: Hacia una nueva literatura*, 106.

desencantos con la nueva democracia, forman parte de ese imaginario colectivo en que los japoneses se encontraban varados. La vergüenza de la derrota militar, el vacío ideológico, la reconstrucción nacional y la preocupación por el individuo en un periodo de gran confusión marcaron, en diversas ocasiones, los escritos de muchos de los autores de estos años.

Aunque las reformas políticas realizadas por el gobierno estadounidense beneficiaron, en un primer momento, a la sociedad japonesa, no tardaron mucho en darse cuenta de las consecuencias que estas tuvieron para su nación. En este sentido, la apertura del libre mercado significó cambios profundos en sus sistemas tradicionales y conservadores en distintos ámbitos. La igualdad de sexos, los cambios en los planes de estudios y la aparición de derechos laborales dieron paso a una reforma profunda en las instituciones japonesas, tales como la familia, la educación básica y la economía nacional.

No obstante, los cambios en el panorama político de la región obligaron a los estadounidenses a dar marcha atrás en la reconstrucción nacional para impulsar su economía. Ante la amenaza del comunismo para sus intereses, los aliados permitieron a algunas empresas a seguir operando bajo derechos especiales y a suprimir los derechos políticos de los partidos de izquierda. El malestar, derivado de estas medidas, generó reacciones por parte de los intelectuales, quienes denunciaron y cuestionaron la influencia extranjera bajo la que su gobierno se encontraba.

Así, durante estos años de transformaciones de la vida pública y privada, la literatura reflejó la multiplicidad de procesos que Japón estaba sufriendo. A través de diversos puntos de vista, los japoneses cuestionaron su papel, tanto social como cultural, bajo este nuevo contexto. Desde antiguos soldados hasta jóvenes con pasados militares, los escritores diferían entre estilos y perspectivas, pero, en un todo, cada uno tenía en mente las contradicciones ideológicas entre los discursos militares del pasado y democráticos de su presente ante la realidad que se construía a su alrededor. Estos textos son una mirada íntima al imaginario nacional de ese momento particular en su historia.

Lo anterior debe llevar a plantearnos, por tanto, la utilidad que tiene el texto literario como fuente para la historia. En este, los autores exponen, o al menos dejan entrever, sus alegrías, miedos, preocupaciones, rencores y tristezas del contexto en que fueron realizados. No es la intención de este trabajo abordar las escuelas y metodologías que se han preocupado por abordar la literatura desde un enfoque histórico-social; sin embargo, es claro que el hecho literario es parte del sistema comunicativo de una sociedad en un momento determinado del tiempo. Aún hay mucho por trabajar en el campo donde convergen la historia, la literatura y la sociedad, pues las líneas que las distinguen son, aún, borrosas.

#### **REFERENCIAS:**

Bianco, Lucien. "Japón y Corea desde 1945". En *Asia contemporánea*, compilado por Lucien Bianco, 238 – 267. México: Siglo XXI Editores, 1987.

- Keene, Donald. La literatura japonesa. México: Fondo de Cultura Económica, 1956.
- Kelly, William W. "Finding a Place in Metropolitan Japan: Ideologies, Institutions, and Everyday Life". En Postwar Japan as history, editado por Andrew Gordon, 189 – 238. Berkeley: University of California Press, 1993.
- Kono, Kensuke y Ann Scherif. "Trends in postwar literature, 1945–1970s". En The Cambridge history of Japanese literature, editado por Haruo Shirane, Tomi Suzuki y David Lurie, 719 – 736. Cambridge: Cambridge University Press, 2016.
- Laborde Carranco, Adolfo A. "Japón: una revisión histórica de su origen para comprender sus retos actuales en el contexto internacional." En-claves del Pensamiento V, no. 9 (2011):111-130. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=141119877007>
- Lozoya, Jorge Alberto y Víctor Kerber. "El Japón contemporáneo: de la devastación a la opulencia". En Japón: su tierra e historia, coordinado por J. Daniel Toledo B., Michiko Tanaka, Omar Martínez Legorreta, Jorge Alberto Lozoya y Víctor Kerber, 243 – 302. México: El Colegio de México, 1991. Edición en PDF.
- Quartucci, Guillermo. Abe-Kōbō y la narrativa japonesa de la posguerra. México: El Colegio de México, 1982. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv233n8p>
- Sakai, Kazuya. Japón: Hacia una nueva literatura. México: El Colegio de México, 1968.
- Tsurumi, Shunsuke. Ideología y literatura en el Japón moderno. México: El Colegio de México, 1980. <https://www.jstor.org/stable/j.ctvhn08hf>



**Alan Arturo  
Hernández García**

ORCID: 0000-0001-7181-0383

[alanhzg843@gmail.com](mailto:alanhzg843@gmail.com)

Estudiante de la licenciatura en Historia y Estudios de Humanidades de la Facultad de Filosofía Letras (FFYL) de la Universidad Autónoma de Nuevo León y becario por parte del Centro de Estudios Humanísticos para la anualidad 2022. Ha colaborado en revistas como *Metáforas al Aire* y *Leteo*. Colabora actualmente en el proyecto ciudadano *Orígenes* del Laboratorio Cultural Ciudadano de CONARTE y participa de manera activa en Athenea Taller de Teatro de la FFYL.